
Matutina para JÃ³venes | Martes 28 de Noviembre de 2023 | â??Veni, vidi, viciâ?•

DescripciÃ³n



â??Veni, vidi, viciâ?•

â??Estas cosas os he hablado para que en mÃ tengÃis paz. En el mundo tendrÃis aflicciÃn, pero confiad, yo he vencido al mundoâ?•. Juan 16:33.

Julio CÃsar se encontraba ante el Senado romano, tenÃa que fortalecer su imagen porque estaba en medio de una guerra con Pompeyo. EligiÃ bien sus palabras y decidiÃ hacer referencia a otra batalla que acababa de ganar. En la ciudad de Zela, del reino del BÃsforo, se habÃan refugiado sus enemigos y en solo cinco dÃas habÃa vencido. Fue una victoria rapidÃsima. Dando un informe a sus compatriotas, dijo: â??Veni, vidi, viciâ?•. En espaÃol serÃa algo asÃ como: â??Vine, vi y vencÃâ?•. Nadie dudarÃa de que Julio CÃsar era magnÃfico, hizo cosas excepcionales.

Jan III Sobieski fue rey de Polonia en el siglo XVII. Ya desde pequeÃo demostrÃ ser una persona aguerrida. MatÃ su primer oso a los nueve aÃos. Tras formarse acadÃmicamente y viajar por los lugares mÃs famosos de Europa, volviÃ a Polonia donde, despuÃs de muchos avatares, terminarÃa siendo monarca. Tras una terrible batalla contra los turcos otomanos en Kahlenberg, escribiÃ una carta al Papa en la que ponÃa: Veni, vidi, Deus vicit. En espaÃol: â??Vine, vi y Dios vencÃâ?•. Era una persona muy religiosa, y atribuyÃ la victoria a Dios. Nadie dudarÃa de que Jan III Sobieski era alguien magno, hizo grandes cosas.

JesÃs fue un carpintero de Galilea. LlegÃ a este mundo para luchar en la guerra mÃs dilatada de la historia del universo. Las armadas del mal habÃan sometido y subyugado durante siglos a millones y millones de personas. Era el sitio de mÃs duraciÃn, y la esperanza de los esclavos y los vencidos parecÃa desvanecerse. Y aquel carpintero se enfrentÃ al mayor ejÃrcito con un simple madero. TallÃ una experiencia de amor y bondad que acabaron clavÃndose en una cruz. Su misiÃn era mostrar que el Rey de los cielos es pura generosidad y que da lo mÃs preciado por sus criaturas.

Nadie escribiÃ a su muerte la frase que se merecÃa: Veni, mori, vici. En espaÃol: â??Vine, morÃ y vencÃâ?•. AlgÃn tiempo despuÃs, Pablo lo reconocerÃa: â??Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo JesÃs vino al mundo para salvar a los pecadores [...]. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al Ãnico y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. AmÃnâ?• (1 Tim. 1:15-17). Yo me atreverÃa a aÃadir un adjetivo mÃs a los que ya dijo Pablo, porque nadie dudarÃa de que JesÃs era la Persona mÃs magnÃnima. Hizo lo que tenÃa que hacer: lo dio todo por nosotros.